



**IV Encuentro de Profesores
de Historia del Nordeste**



**IV Jornadas Nacionales de Historia
Moderna y Contemporánea**

EL TIEMPO LIBRE COMO PROBLEMA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO

**Jorge P. Sgrazutti
Universidad Nacional de Rosario**

“En nuestro régimen de pereza, para matar el tiempo, que hoy mata al pueblo segundo por segundo, habrá espectáculos y representaciones teatrales de todas clases”¹.

Introducción

La problemática del tiempo libre no es nueva. Si bien en el mundo antiguo greco-romano algunos filósofos reflexionaron sobre quiénes podían dedicarse al ocio, no significó un tema que abarcara a amplios estratos sociales. Sólo un grupo reducido de personas contaban con el privilegio de disponer de un tiempo para la contemplación y el desarrollo personal e intelectual. Posteriormente, durante siglos, los artífices de la reflexión y de la contemplación del ocio fueron los hombres y teólogos de la Iglesia, en un mundo donde los cambios en las costumbres y en la vida se realizaban lentamente.

Pero el verdadero impacto del problema del tiempo libre, comienza a adquirir los rasgos actuales, cuando el desarrollo de la revolución industrial inglesa y la consiguiente expansión hacia nuevos horizontes, planteó, de manera novedosa, la necesidad de valorizar el tiempo dedicado al trabajo y al no trabajo². Tras estas apropiaciones e imposiciones de las condiciones de vida por medio de los patronos, comenzaron a aparecer una serie de intelectuales y reformadores sociales (muchos de ellos conocidos como socialistas utópicos³), que imaginaron sociedades ideales y en armonía de los espacios destinados a diversos fines: laborales, recreativos, de descanso, de sociabilidad, etc.

En cambio, con los primeros esbozos y definiciones del materialismo histórico, esto es desde *La Ideología Alemana*, comenzaron a trazarse los rasgos de la futura sociedad, poniendo en cuestión, desde ese mismo momento el concepto de *trabajo* construido en la lógica del capital. Los autores sostenían grosso modo que los ciudadanos suplantarían las relaciones laborales alienadas por una especie de polifuncionalidad, en la que realizarían diferentes actividades a lo largo del día⁴.

¹ LAFARGUE, Paul *El derecho a la pereza*. Transición, Buenos Aires, 1955, página 56.

² Un artículo clásico, de consulta permanente, sobre la redefinición del tiempo en el mundo capitalista suele ser “Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial” de Edward THOMPSON, que brinda los lineamientos generales para la comprensión del problema del tiempo libre en la década del '60 (1967), fecha en que fue redactado. En *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, Crítica, Barcelona, 1984, pps. 239-293.

³ Nos parece que, en este sentido, juega un papel de privilegio la producción filosófica de Charles FOURIER, quien, en *El Falansterio*, Intermundo, Buenos Aires, 1945, imaginó un proyecto sobre la integración de las actividades en un sentido armónico de tiempos y espacios, sentando las bases para una sociedad organizada libremente.

⁴ La cita textual es: “En la sociedad comunista, donde cada individuo no tiene acotado un círculo exclusivo de actividades, sino que puede desarrollar sus aptitudes en la rama que mejor le parezca, la sociedad se encarga de regular la producción general, lo que hace cabalmente posible que yo pueda dedicarme hoy a esto y mañana a aquello, que pueda por la mañana cazar, por la tarde pescar y por la noche apacentar el ganado; y después de comer, si me place, dedicarme a criticar sin necesidad de ser exclusivamente cazador, pescador, pastor o crítico, según los casos.” MARX, Carlos-ENGELS, Federico *La ideología alemana*. Pueblos Unidos, Montevideo, 1973.

Obviamente tal definición apuntaba a terminar con la tiranía del tiempo de trabajo determinado por las condiciones sociales capitalistas. Más adelante Marx y Engels volverían a abordar el problema en obras posteriores, particularmente en *El capital* y *Crítica del programa de Gotha*, buscando darle mayor precisión y un contenido social más específico y concreto.

Dentro de la tradición marxista será Paul Lafargue quien buscará dar una mejor respuesta al problema del tiempo libre de los trabajadores industriales, preocupándose sobre el tiempo de trabajo y la fatiga a partir de su opúsculo *El derecho a la pereza*⁵ (tal vez con un halo de romanticismo), donde brinda un importante argumento a favor del descanso de los trabajadores. Años antes había realizado una interesante crítica al capitalismo en una serie de artículos publicada, en los periódicos obreros, con el nombre de *La organización del trabajo*, ya que a partir de la misma comenzó a visualizar la problemática de la fatiga y las llamadas enfermedades industriales. Su prédica se desarrolló durante el período de desaparición de la Asociación Internacional de los Trabajadores y la creación de la Segunda Internacional.

Con la conformación de ésta, el tiempo disponible fuera del trabajo continuó siendo tema de preocupación. Los trabajadores industriales mismos fueron organizando sus propias actividades deportivas, ampliando este espacio hasta llegar a formar centros recreativos y deportivos, dependientes de los partidos socialdemócratas. Así la práctica del deporte se mezclaba también con un ámbito específico para la sociabilidad de la clase en su conjunto, lugar de encuentro y participación en un tiempo propio por fuera del que los patronos controlaban en las fábricas. No obstante, las discusiones, en el interior de los partidos y la Internacional, sobre el papel que el deporte podía jugar en beneficio de los trabajadores, provocaron adhesiones y rechazos⁶.

Durante la Gran Guerra se produjo la revolución en el Imperio Zarista. A las tareas de defensa en la guerra civil, se agregaban las destinadas a proyectar los grandes cambios que la sociedad necesitaba. Éstos acompañaban las propuestas que el entusiasmo revolucionario generaba, imaginando la transformación integral de la sociedad, del sistema político e incluso de la misma humanidad. En La utopía bolchevique Edward Carr identificó una tradición utópica en la idea de progreso que se bifurcará en términos morales por un lado y en técnicos y económicos (incremento de la productividad y ampliación del conocimiento científico) por otro. Tal idea iluminista fue retomada por Marx y transmitida en su doble vertiente al movimiento marxista posterior. En esta lógica, el autor plantea que los marxistas sustituyeron la idealización de la naturaleza humana elemental y salvaje roussoniana por la del proletariado⁷. Si las utopías contienen elementos fundamentales para la construcción de un nuevo orden, su importancia reside en la posibilidad de proponer un conjunto de ideas para pensar la nueva sociedad. Ello se complementa con la transformación de los hombres en dicho proceso, no sólo por los cambios en el mundo del trabajo, sino incluso en los aspectos ligados a la vida cotidiana, a las costumbres y a la sociabilidad misma.

Dichas preocupaciones pueden rastrearse como ecos en los escritos “sociológicos”⁸ de Trotski, que buscaban penetrar en el ambiente cultural de los obreros rusos, con el objetivo de elevar su nivel y de reformar costumbres consideradas no adecuadas a los cambios que la revolución vino a

Según Frederic MUNNÉ: “En Marx, el tiempo libre aparece, en definitiva, como un fenómeno transformador del trabajo y por lo mismo, del hombre. En dicho tiempo se basa la posibilidad de un trabajador libre, del hombre nuevo del comunismo”, en *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. Trillas, México, 1990, p 26.

⁵ Sobre *El Derecho a la Pereza. Refutación del derecho al trabajo de 1848* (título completo del folleto aparecido en 1883), hay dos versiones, una de 1880 y la definitiva de 1883. La primera recibe las críticas de Marx, Engels y de su esposa Laura, luego será pulida, revisada y organizada en apartados, lo cual le permitirá presentar el problema de una manera más sistemática.

⁶ A modo de ejemplo, ya que la bibliografía sobre el tema es bastante amplia, mencionamos el artículo de Stefano PIVATO “Sportismo e austromarxismo. I socialisti triestini e il Circolo Sportivo Internazionale (1904-1914), donde el autor presenta las discusiones que, en el socialismo triestino, llevaban a dividir a aquellos miembros que estaban a favor de la práctica deportiva y a su afiliación al organismo internacional de los que consideraban al deporte como una rémora burguesa y por lo tanto desechable. *Revista Movimento operaio e socialista* 3 Anno XIII (1990), pps. 331-344.

⁷ CARR, Edward Hallett 1917. *Antes y después (La revolución rusa)*, Sarpe, Madrid, 1985, p. 88.

⁸ TROTSKI, León *El nuevo curso. Problemas de la vida cotidiana*. PyP, Buenos Aires, 1971.

proponer. También preocupará a representantes del mundo cultural y artístico ruso al analizar que los cambios técnicos y sociales, se desarrollaban tanto en la industria como en el campo. La reducción de las jornadas laborales y los usos del tiempo de descanso tomarán una nueva dimensión como herramientas en la construcción de la sociedad soviética. Para ejemplificar estos procesos, es pertinente mencionar que Sergei Eisenstein en *La línea general* busca mostrar, con la cámara, cómo se organiza la producción agrícola y la vida en los koljos. Por otra parte, en Stanislav Strumilin está presente el interés por medir la apropiación del tiempo y su uso en el mundo rural en 1925, a través de la investigación *Problemas de economía del trabajo*. Con ella sentó las bases para los futuros estudios sobre el tiempo libre en la Unión Soviética⁹.

Hacia los años '20, se adoptó en la URSS la jornada laboral de 7 horas, manteniendo el mismo salario, donde más rápidamente se aplicó fue en la industria textil. Incluso se propusieron intentos en otras ramas, sosteniendo que sería mejor para la consolidación de un proceso de racionalización, llevarla a 6 horas y poder formar, de esta manera, 4 turnos bien delimitados. Esto apuntaría a incrementar tanto la producción como la productividad laboral. Como correlato estas jornadas acortadas permitieron incluso reducir la desocupación. Son llamativas las expresiones volcadas por Barbusse con respecto a este tema:

“La racionalización que tienda a llevar hacia el límite el esfuerzo, es tanto más fácil cuanto más corta sea la duración del esfuerzo diario. Así pues, si bien el aumento de producción anteriormente citado se debe a la racionalización a la intensificación del esfuerzo, esta racionalización, llevada a tal extremo, no habría sido posible sin la disminución de la jornada”.¹⁰

En el ámbito de los logros alcanzados por la revolución en la URSS, es que se puede percibir la importancia que la reducción de la jornada laboral y la organización del tiempo libre adquirieron para el socialismo. No sólo la práctica, sino también la teoría lo mostraron como un referente importante en la materia, brindando posibilidades de liberación de los hombres de las formas de explotación que el capitalismo impuso en Rusia hacia las últimas décadas del régimen zarista. Como contrapartida, las experiencias fascistas de los años '20 y '30 se interesaron también por el tiempo libre, creando instituciones y organizaciones ligadas al estado para tutelar el ocio de los diferentes sectores integrantes del mundo laboral¹¹.

A nuestro entender el tiempo libre -pilar fundamental de las concepciones socialistas en sus diversas vertientes- conforma teóricamente una parte de la sociedad comunista que, con la desalienación del trabajo, se convertiría en una realidad tangible. En la construcción de la Unión Soviética, se transformó en un tiempo importante, que modificó aspectos organizativos del ordenamiento integral de la nueva sociedad. Al hacerse ésta más compleja, requirió de investigaciones específicas, que los teóricos soviéticos denominaron *sociología del tiempo libre*. La misma mostraba los cambios en los hábitos de los trabajadores y en los patrones de comportamiento, a lo largo de casi

⁹ En Unión Soviética, en la década del '20 se catalogaron cerca de 40 encuestas a un total aproximado de 10.600 personas, las más conocidas fueron realizadas por la Oficina Central de Estadística, siendo objetos de estudio los trabajadores y granjeros soviéticos, entre 1922 y 1924 por S.G. Strumilin. En esta sociedad en estado permanente de cambio revolucionario se analizaron los efectos incluso en la esfera de las actividades diarias, en orden a valorar el éxito de las medidas tomadas. Como resultado de tales estudios, Strumilin propuso no aumentar la jornada de trabajo de los trabajadores no manuales de 6 a 8 horas, horario Standard de los trabajadores manuales, ya que iría en contra de su formación continua, de la mejora de su cualificación profesional y en última instancia sería una medida en contra de la creación de especialistas. Abogaba por avanzar hacia la igualdad de horarios, a través de la reducción de los trabajadores manuales. Este tipo de encuestas se siguieron realizando con mayor o menor intensidad en las décadas siguientes.

¹⁰ Barbusse, Henri *Rusia*. Cénit, Madrid, 1931, p. 149.

¹¹ Parte de estas reflexiones las hemos desarrollado en los siguientes artículos: “Fascismo y consenso. El “Dopolavoro” como herramienta de la hegemonía fascista entre 1925 y 1939” en **Anuario Escuela de Historia** N° 19, Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. “La organización del ‘Tiempo Libre’ en dictaduras europeas y en Argentina entre 1922 y 1955”, en **Revista Digital del Departament d’Història Moderna i Contemporània** de la UAB, 2004, en <http://seneca.uab.es/hmic/art/artq.htm>

tres décadas, donde el eje problemático giraba más en torno a la aparición de una sociedad urbano industrial que en su función liberadora. Sin embargo en los años '60, tanto especialistas ortodoxos como reformistas, analizaron el fenómeno del tiempo libre como resultado integral de la Revolución Científico-Técnica, para demostrar la superioridad del comunismo sobre el capitalismo en esta problemática, acelerando el paso para llegar a lo que denominaron “socialismo desarrollado”.

Acompañando este cambio de concepción, el tiempo libre debía ser utilizado de manera racional, para que los trabajadores incrementasen su nivel cultural, y con ello la productividad. Por tal motivo, la apropiación misma de este tiempo debía servir para que lo dispusieran de tal manera -el descanso, la lectura, las “distracciones razonables”¹², las prácticas deportivas, etc.-, con el objeto de crear “las premisas materiales para el desarrollo multifacético de la personalidad”¹³. Los cambios se conjugan con el mantenimiento de rasgos que fueron desarrollados desde la década del '30 y que en el lenguaje de los soviéticos se expresó en la *teoría de la emulación*¹⁴. Nos parece que esta teoría porta consigo elementos que favorecen el crecimiento social y personal basado en la competencia y en la racionalización. Lo cual supone que las sociedades de tipo soviéticas, contaron también con mecanismos de asimilación e inclusión de quienes adherían a fin de participar en la ampliación de la sociedad comunista, o en la perspectiva de ascenso social. Esto es, la competencia no fue solo privativa del capitalismo.

Aunque el “ocio creativo” se convirtiera en una herramienta para mostrar la “superioridad” del comunismo en la comparación de ambos sistemas sociales, los estudios realizados en los años 60, mostraron las pautas del cambio en la organización de los diversos tiempos de las sociedades del mundo comunista. Esta perspectiva de análisis nos lleva, por último, a mostrar que no sólo los enfoques internacionales eran importantes, sino que también las preocupaciones comenzaron a pasar por la organización de la vida cotidiana y dar respuestas sociológicas a los problemas que las sociedades urbanas estaban provocando. Por ello, nuestro abordaje busca reflexionar sobre tal temática -la vida cotidiana, el tiempo libre y dejar de lado aquellos enfoques políticos que ponían el acento en la confrontación entre sistemas, en el marco de la guerra fría. El objetivo es recrear otra imagen, con una orientación cultural, a fin de romper un cerco de análisis historiográfico que caracterizó (y caracteriza fuertemente) a los estudios sobre la Unión Soviética y Europa oriental desde lo político, como sugirió hace algunos años un historiador inglés:

“La historia de la propia Unión Soviética constituye una excepción a lo dicho hasta aquí. En este caso, las posiciones políticas en relación con el comunismo han ocupado e infectado el terreno profesional hasta el día de hoy”¹⁵.

Evolución de la jornada laboral y la organización social de la seguridad y el descanso luego de la revolución

“Una corta jornada de trabajo,... no puede ser considerada como la finalidad de la sociedad comunista. Es solamente el camino que lleva al objetivo final...”¹⁶

En el marco de los años '20 la revolución rusa debió afrontar diversos desafíos. No sólo los problemas de relaciones internacionales y la firma de determinados tratados con algunos países de

¹² IGNATIEV, N. y OSSIPOV, G. “El comunismo y el problema de los ocios”, en AA. VV. *Ocio y sociedad de clases*. Fontanella, Barcelona, 1971, p. 162.

¹³ A tales resultados arribarán KUDRIAVTSEV, V. y otros en *La constitución del socialismo desarrollado*. Estudio, Buenos Aires, 1983, en la etapa madura que ellos están describiendo, p. 108.

¹⁴ Emulación, para el diccionario Clarín (2003), significa: “Pasión que incita a imitar a otro para igualarlo o aventajarlo”.

¹⁵ Tony Judt: “Crónicas de una muerte anunciada”, en AAVV *A propósito del fin de la historia*, Alfons el Magnànim, Valencia, 1994, p. 197.

¹⁶ STRUMILIN, Stanislav *Nuestro mundo dentro de veinte años*. Lautaro, Buenos Aires, 1965, p. 75.

Europa occidental, fueron motivos de sus preocupaciones. También los debates sobre la industrialización y sobre el socialismo en un solo país, como la vinculación de la nueva Internacional, en un marco más amplio de relaciones, con las otras Internacionales obreras, permitieron elaborar proyectos tanto en el plano externo como interno. En tal sentido, las definiciones sobre la forma en que debía avanzar el desarrollo de la industria, con el objetivo de visualizar un incremento de la productividad, diseñaron un panorama acerca de la reducción de las jornadas de trabajo.

A su vez, la práctica de deportes y la educación física contribuyeron a mejorar la salud de los trabajadores y de los ciudadanos soviéticos. En las reformas escolares, en el sistema de fábrica y en la vida cotidiana, los efectos de tales prácticas estaban propuestos en conjunción con los enfoques sanitarios. Durante estas primeras etapas los debates fueron encarnizados, porque las tendencias en pugna suponían posturas contradictorias con relación a la ventaja de una política deportiva. En el siguiente párrafo se aprecian las discusiones:

“... hubo fuertes presiones... durante los años 20 contra el desarrollo de un deporte competitivo organizado en el seno del nuevo estado obrero. Para... los ‘higienistas’, el ‘deporte’ de competición era potencialmente negativo para la salud mental y física... el boxeo, la halterofilia y la gimnasia... fomentaban actitudes y valores individuales más que colectivos. Para... los ‘Proletkult’... todos los deportes organizados que se derivaban de la sociedad burguesa eran vestigios de su pasado decadente y de una cultura degenerada”¹⁷.

Por su parte, respecto de la cultura física en la URSS, los esposos Webb sostenían en un voluminoso libro, contrariamente y a manera de aceptación, que en 1923 se formó el Consejo de Cultura Física, constituido por representantes de los sindicatos, del partido, del Komsomol y de los Comisarios de Educación, Salud y Defensa. El ejercicio físico diario se tornaría una obligación social. La manifestación del universalismo en la cultura física sería el aumento de la participación en todas las formas de juegos o deportes desde carreras a pie, patinaje, saltos en esquí, remo, ciclismo, básquet, tenis, base-ball y danzas populares¹⁸.

Porque la preocupación del Estado comenzó a ser la salud de un pueblo que necesitaba abandonar el atraso económico, cuya fortaleza apuntó no sólo al cuerpo de los hombres, sino también al social, en cuyos rasgos relativos, entre otros, incluía la defensa, como plantea un panegirista del sistema:

¹⁷ RIORDAN, James “La política exterior deportiva de la Unión Soviética durante el período de entreguerras (1917-1941)”, en GONZÁLEZ AJA, Teresa (Ed.) *Sport y autoritarismos*, Alianza, Madrid, 2002. p 104. En cuanto a nivel organizativo también hubo intereses contrapuestos, como relata André Gounot “... el desarrollo del deporte, en Rusia, estuvo marcado por la diversidad de concepciones y la rivalidad entre las organizaciones. El *Vsevobuch* y los *Komsomol* (las Juventudes Comunistas) se dedicaron a organizar competiciones deportivas, mientras que los higienistas y los “proletkultistas”, por el contrario, prefirieron seguir la línea de la competición y proponer modelos de educación física radicalmente nuevos, intentando dar expresión a las ideas socialistas a través del movimiento del cuerpo y de los comportamientos físicos... la práctica deportiva era siempre tema de discusiones y conflictos, especialmente entre el *Vsevobuch*, los *Komsomol* y los sindicatos.”, en GOUNOT, André “Entre exigencias revolucionarias y necesidades diplomáticas: las relaciones del deporte soviético con el deporte obrero y el deporte burgués en Europa (1920-1937)”, en GONZÁLEZ AJA, Teresa (Ed.) *Sport y autoritarismos*, Alianza, Madrid, 2002, pps.287-288.

¹⁸ WEBB, Sydney y Beatrice *URSS, Uma Nova Civilização*. Calvino, Rio de Janeiro, 1945, pps. 682-683. Más adelante continuarán desarrollando este concepto, al mostrar tres diferencias de deportes al aire libre, con respecto a Estados Unidos y Gran Bretaña, 1) convicción implantada en los jóvenes de que todo ese cultivo de los juegos y deportes viene a promover y conservar la salud física y constituye parte del deber cívico. 2) Asociación íntima de los ejercicios físicos y de todos los juegos organizados con la fiscalización y la pesquisa médica: “No estamos apenas reconstruyendo la sociedad humana en base económica; estamos también corrigiendo la raza humana según principios científicos”, 3) el estímulo cordial, la cooperación y las subvenciones pecuniarias universalmente concedidas a lo que se tornó rápidamente un hábito nacional, no sólo por los comisarios del pueblo para la Educación y la Salud, en varias Repúblicas autónomas y federadas, pero también por todos los departamentos gubernamentales que puedan prestar auxilio, pps. 683-684.

“El ideal socialista no podía ser materializado por un pueblo de músculos flojos y relajados, y el Gobierno soviético asignó por lo mismo a la educación física la adecuada importancia: la debilidad física, hermana del ocio y del vicio, compromete el trabajo y la defensa y destroza la alegría de vivir”¹⁹.

Como había una vinculación entre salud, deportes y trabajo, desde los años formativos, sus estudios se realizaban de manera combinada. Así, la salud era necesaria para que un pueblo pudiera construir su propio destino y el trabajo era necesariamente agotador, ya que las condiciones sociales luego de la guerra civil, exigieron redoblar las fuerzas para la construcción de la sociedad socialista. Si bien se podía trabajar sin cobrar (los sábados comunistas) para acelerar esta fase del desarrollo social, también se necesitaba tanto del descanso como de las prácticas del deporte y la educación física, para templar los músculos y sincronizar los movimientos que contribuyeran a la finalidad propuesta, en esta triple vertiente de análisis.

Pero los deportes podrían poseer valores en sí mismo y servirían como espectáculos que concitaran la atención de los países participantes y se deleitaran los espectadores de la misma Unión Soviética. Su validez estaría cruzada por las competencias con los países invitados, así como por el objetivo de mostrar que los deportistas soviéticos (y el deporte socialista) aventajaban a los de los países burgueses. Aunque estuviera ideologizado el planteo, da una muestra que los frentes de combate se habían ampliado a estas manifestaciones²⁰.

En cuanto a la evolución de la jornada de trabajo, comentando el Primer Plan Quinquenal, G. Grinko realizó un repaso puntilloso de la misma desde 1913, cuando era, en término medio, de 9 horas, cuarenta y dos minutos, en 1917 por la propia autoridad de los obreros durante la toma de fábricas, bajaba a 8,45 hs. En 1924 7,37, en 1925 7,25, en 1926 7,20, en 1927 7,18. Para el X Aniversario de la revolución se propuso las 7 horas que debería extenderse a todos los obreros industriales. A fin del primer plan se pretendía reducirla a 6 horas y casi 40 horas semanales²¹. Esto suponía que las horas libres se destinarían a la educación y al fortalecimiento del hombre nuevo, en el programa de desalienación de la sociedad, producto de la apropiación de ese tiempo para eliminar las formas atávicas de explotación y avanzar rápidamente en la construcción de la nueva sociedad.

No obstante estos intentos de reducir la jornada de trabajo, estuvieron plagados de obstáculos, porque los inconvenientes se sucedieron. Los programas económicos sufrieron grandes modificaciones y las relaciones internacionales complicaban la marcha lineal que los especialistas se propusieron realizar. Strumilin, especialista en economía soviética y encargado de evaluar la reducción del tiempo de trabajo, recuerda estas dificultades:

“... en el Programa del Partido Comunista, confirmado en el VIII congreso de PCUS del año 1919, se anotaba: “El PCUS debe plantearse el problema de establecer en el futuro, dado el aumento general de la productividad, *la jornada máxima de 6 horas de trabajo* sin disminuir la remuneración del obrero”. Lamentablemente, este propósito no pudo cumplirse durante la década 1917-1927. Y cuando, con el completo restablecimiento de la economía destruida por la guerra civil, la intervención extranjera y el bloqueo, fue posible abordar la gradual reducción de la jornada de trabajo a 7 horas, la situación internacional complicóse nuevamente. A partir de 1939

¹⁹ GRONEFF, A. *Aspectos de la nueva Rusia*. Palomino, La Plata, 1945, p 39.

²⁰ “Moscú organizó su primer gran acontecimiento deportivo internacional en 1928: las primeras Spartakiadas obreras dedicadas al décimo aniversario del movimiento deportivo soviético... las Spartakiadas contenían dos innovaciones consideradas apropiadas a un tal festival del deporte socialista: primeramente, una variedad de espectáculos y de desfiles incluyendo un ritual elaborado de ceremonias de apertura y de clausura, carnavales, juegos colectivos, rallies de coches y de motos; en segundo lugar, demostraciones de juegos por equipos desconocidos para muchos participantes (como el rugby, el tenis, el hockey hierba), lecturas de poesía y batallas simuladas entre ‘el mundo del proletariado y el mundo de la burguesía’, RIORDAN, James “La política exterior...”, op. cit., p 109.

²¹ GRINKO, G. *El Plan Quinquenal de los Soviets*. Cenit, 1931, pps. 136-137.

comenzó la segunda guerra mundial. Y a partir de 1940, en la URSS, como consecuencia de las circunstancias de la guerra, surgió la necesidad de retornar nuevamente a la jornada laboral de 8 horas.”²².

Con la puesta en marcha de la planificación económica, durante los años ‘30, las discusiones y debates sobre las formas de avanzar en la construcción del socialismo, dieron paso a la aplicación de determinados procesos laborales. Muchos de ellos fueron inventados sobre la marcha, cuando la transformación del campo, destinó recursos hacia las ramas extractivas e industriales. La “voluntad” de avanzar rápidamente, impulsada por la severidad del planteo stalinista, generó la aparición de un tipo de proceso de trabajo, conocido como *stajanovismo*, en el que se buscaba aumentar la productividad laboral, racionalizar el proceso e incentivar a los compañeros a obtener volúmenes de producción cada vez más altos. De esta forma, la emulación socialista, trataba de convertirse en la estrategia laboral más apta para mejorar el rendimiento de los trabajadores y al mismo tiempo acelerar la construcción de la sociedad socialista. Otro mecanismo utilizado para estos fines fue la diferenciación salarial, que beneficiaba a los obreros más productivos y a los que estaban consustanciados con los mecanismos stalinistas de desarrollo social; esto mostraba que la ideología fortalecía la desigualdad entre los trabajadores²³.

El atraso industrial y tecnológico, la escasa ayuda brindada desde los países capitalistas y el bajo nivel de la mano de obra, formaron el contexto sobre el que surgió esta práctica desarrollada por el minero Stajanov, que con el correr de los años se extendió a otras ramas productivas y significó incluso racionalizar las jornadas de trabajo. Su método puede describirse de la siguiente manera:

“El stajanovismo es el famoso ‘énfasis’ de los americanos... En la nueva Rusia el énfasis... se llama entusiasmo. Por el entusiasmo de apresurar el porvenir, el obrero stajanovista observa su propia labor, piensa en cómo coordinarla, en cómo darle mas eficiencia, suprime movimientos y actos inútiles, concentra energías, adapta instrumentos y máquinas, racionaliza habilidades y maniobras y rinde dos, cinco, diez veces más producción, casi siempre en forma menos abrumadora.” (...) “Creó una versión soviética del famoso sistema Bedaux...” (...) “...el stajanovismo... influirá para que se disminuyan las horas de labor en todas las actividades humanas. El esfuerzo común habrá producido y seguirá manteniendo el más alto nivel social de vida y de bienestar.”²⁴

Los sacrificios que el desarrollo industrial implicó, tanto en esfuerzos como en vidas humanas, terminaron dando sus frutos: realizar una fortaleza militar y una potencia, que conoció su esplendor, luego del triunfo en la Segunda Guerra Mundial. Pero en los años 30, también hubo momentos que intentaron el mejoramiento de las condiciones de vida de los partícipes de este proceso; el estado soviético se encargó de cubrir los aspectos de la seguridad social, ampliarla paulatinamente y continuar con la promoción de los deportes y la educación física, a través de la creación de instituciones en el ámbito empresarial, educativo, sindical, etc., denominadas clubes. El carácter de las prácticas, todavía debía resaltar el amateurismo, ya que el profesionalismo era el objetivo del deporte burgués. El mantenimiento de estos rasgos formaba parte del basamento filosófico de la sociedad comunista, porque al ser amateur no existía la relación alienada que caracterizaba al deportista asalariado. Ello no implicaba que los atletas soviéticos no tuvieran reconocimientos por parte del estado, ya que éste había “creado como estímulo el título de honor ‘Al Mérito Deportivo’”²⁵.

²² STRUMILIN, Stanislav *Nuestro mundo... op. cit.*, p 73.

²³ COHEN, Stephen “De la revolución al estalinismo”, Revista **Debats** N° 44, pps. 109-110.

²⁴ GRONEFF, A. *Aspectos de la nueva Rusia*. Palomino, La Plata, 1945, pps. 78, 82 y 87.

²⁵ GRONEFF, A. *Aspectos... op. cit.*, p. 47. “El simple club, entidad mínima local, aspira a ser una asociación de masas. Y hay clubes y asociaciones en el ejército, en la armada, en las ciudades, en el campo, en las escuelas y las universidades: agrupan más de quince millones de personas y su afiliación va en constante aumento, porque hay la conciencia del deporte por el deporte, sin profesionalismos, sin espíritu de exhibición mercenaria.” (p 40) (...) “El Gobierno nacional está empeñado en ofrecer naturalmente las comodidades materiales necesarias para el ejercicio del deporte en todo el país: hasta 1938 había construido en el país más de 700 estadios modernos y

Generalmente se practicaban aquellos deportes que servían para desarrollar resistencia, seguramente preparando a futuros soldados en una confrontación con el nazismo.

Luego de la guerra se produjo la reconstrucción, si embargo se mantuvieron las tendencias en el orden laboral y deportivo que provenían de la etapa anterior. Según Groneff, las concepciones deportivas siguieron siendo las siguientes:

“... en la nueva Rusia no existe el profesionalismo deportivo (los únicos profesionales son los docentes); no se concebiría en un país socialista la tutela que sobre ciertos deportistas ejercen los *managers* o administradores. Para un ruso eso equivale a la explotación del hombre y él la aborrece. El deportista... es un ciudadano que en sus horas libres practica deporte, a veces integrando equipos de competición nacional para el fomento de ~~se~~ mismo deporte, pero siempre para mejorar su salud física y encontrar una sana distracción.”²⁶

Como el costo social y económico había sido muy alto, los esfuerzos se volcaron a acortar las distancias con occidente, particularmente con Estados Unidos, las jornadas laborales continuaron por un tiempo siendo altas, pero la concepción de los deportes tuvo una variación significativa, marchó hacia la profesionalización, en franca competencia con el mundo capitalista. La sociedad soviética había cambiado ostensiblemente, se había urbanizado, la industria era la actividad productiva dominante y el nivel cultural del pueblo se había elevado.

Pero la batalla por superar al capitalismo se acentuó en estos años.

La expansión soviética hacia Europa oriental y la Revolución Científico-Técnica

“La misión positiva del socialismo es la de hallar una variante humana de la civilización técnica. Este humanismo es esencial para el socialismo”²⁷.

Tras la guerra, después que el Ejército Rojo entrara como liberador de la dominación nazi en los países de Europa centro-oriental, las relaciones de éstos con la Unión Soviética se estrecharon, en parte por los acuerdos entre las potencias vencedoras del conflicto mundial (zona de influencia). La reconstrucción en las Democracias Populares abarcó un período corto que, en la versión oficial, se llevó a cabo a través de planes trienales. La misma incluyó el mejoramiento de campos deportivos y centros gimnásticos, a fin de que se convirtieran en un elemento que sirviera para la cohesión interna y llegaran a amplios sectores sociales. Esto fortalecería la identidad nacional y la hermandad de los pueblos, por cuanto que la labor desplegada requería de esfuerzos elevados. Desde 1948, con la ampliación del área de desarrollo del socialismo, adoptando el modelo soviético, hubo un nuevo proceso de reestructuración económica, donde predominaron las directivas comunistas. Los sacrificios impuestos, llevaron a la eliminación de proyectos nacionales autónomos y la asimilación o expulsión de las otras fuerzas políticas antifascistas, que portaban criterios diferentes para la construcción de la sociedad.

Si bien las conclusiones extraídas sobre estas experiencias fueron contradictorias -luego de la muerte de Stalin-, en esta primera etapa los comunistas se preocuparon también por brindar mejoras laborales y amplia seguridad a los diferentes colectivos obreros. A partir de la implantación del modelo stalinista, ¿cómo se visualizaron los problemas del tiempo libre, de las jornadas y vacaciones pagas (ampliada a todos los trabajadores, según la propaganda) en las Repúblicas Populares? Los estudios propuestos en éstas, durante los años '50, se llevaron a cabo a través de los respectivos

amplios, organizado unos 8.000 campos deportivos, fundado un centenar de clubes especializados para maestros del deporte, unos 3.000 campos invernales para otros tantos clubes de esquiadores y unos 400 campos de deportes acuáticos, algunos en playas balnearias, otros en regiones mediterráneas, pero sobre grandes ríos o munidos de buenas piscinas” (p 42).

²⁶ GRONEFF, A. Op. cit., p. 44.

²⁷ RICHTA, Radovan: *La civilización en la encrucijada*, Siglo XXI, México, 1971, p. 167.

Institutos de Organización del Trabajo²⁸, quienes brindaron una información valiosísima y parte de la misma fue divulgada por diferentes organismos sociales que colaboraron en la organización y marcha del socialismo.

La sanción de las Constituciones, mostró una bien reglamentada legislación laboral, que beneficiaba tanto a la mano de obra masculina como femenina durante las horas de trabajo, en las fábricas y oficinas. Lo mismo sucedía con la ampliación y extensión del descanso, las vacaciones y la salud de la población en su conjunto. En muchos casos tomaban como modelo a la Constitución Soviética de 1936, destacando las bondades que ello significaba para estos estados hermanos. Como un calco, las jornadas de trabajo, rondaban las 8 horas diarias y entre 44 y 48 horas semanales²⁹. El Estado y los consejos de empresas se encargaban de la salud³⁰, de la educación y de otorgar premios y títulos honoríficos³¹ a los trabajadores y deportistas que se destacaban en alguna de las actividades consideradas fundamentales para adelantar la llegada del socialismo desarrollado. En muchos casos estos logros fueron obtenidos por la emulación socialista, aunque según sus defensores se había producido un salto cualitativo en su aplicación, como sugiere una publicación de los sindicatos checoslovacos:

“... en los primeros años ... la emulación socialista se dirigía a la elevación de las normas, al cumplimiento del plan antes de la fecha fijada y al mejoramiento de los índices cuantitativos de la producción, en la actualidad ha alcanzado un grado nuevo, superior, y se ha orientado al cumplimiento consecuente de las tareas cuantitativas del plan y al mismo tiempo a la disminución del coste de la producción, a administrar bien las materias

²⁸ “En los restantes países socialistas los trabajos empíricos aparecen casi a la zaga de Rusia, a partir de 1955 e impulsados asimismo por los respectivos Institutos de Organización del Trabajo. Principalmente interesados se muestran Polonia (Skorzynski), Yugoslavia (Ahtik, Mihovilovic), Checoslovaquia (Filipcová), Hungría (Szalai) y Bulgaria”. MUNNÉ, Frederic *Psicosociología...*, op. cit., p 29.

²⁹ En el caso de Checoslovaquia, según la constitución de 1948: “La ley fija la duración de la jornada de trabajo en 8 horas y la semana de trabajo en 48 horas. Además todo trabajador tiene derecho a un descanso de 32 horas sucesivas semanales”, KRÁL, Karel *Checoslovaquia. País del trabajo y de la paz*. Edición ROH, Praga, 1954, p. 88. “Los ciudadanos de la República Popular Polaca tienen derecho al trabajo, es decir, a un empleo remunerado según la cantidad y la calidad del trabajo realizado. El derecho al trabajo está garantizado por la propiedad social de los medios fundamentales de producción, por el desarrollo en el campo de un sistema social cooperativo exento de toda explotación, por el incremento planificado de las fuerzas productivas, por la eliminación de las causas de las crisis económicas y por la liquidación del paro forzoso.” Art. 58 de la Constitución de la República Popular Polaca. Se sancionaron como obligatorias 46 horas semanales, en *La Polonia de hoy*, Ediciones en Lenguas extranjeras “Polonia”, Varsovia, 1954. En Hungría la jornada reúne características similares: “La Asamblea Nacional Húngara adoptó en 1951 el Código del Trabajo, que reglamenta los derechos y deberes de los trabajadores, fija las modalidades de los contratos de trabajo, la jornada de trabajo y los despidos, el sistema de salarios al igual que las vacaciones pagadas, las ayudas sociales, el trabajo de las mujeres y de los jóvenes, etc... En Hungría la jornada media de trabajo es de 8 horas diarias, 48 horas semanales, pero en las ramas que son nocivas para la salud es de 40 horas semanales.” RANDÉ, Jenő *La vida política en Hungría*. Edición Pannonia, Budapest, 1959, p. 35.

³⁰ “Es el consejo de empresa el que decide cómo hay que utilizar la suma destinada en la empresa para inversiones sociales (instalaciones de defensa del trabajo, guardería y casa-cuna, dispensario médico, etc.) Los directores de empresa independientemente de las ganancias que pueda tener la empresa, tienen a su disposición cierta suma llamada “fondo de la dirección”. Desde la existencia de los consejos de empresa son éstos los que deciden la forma de inversión de la suma destinada a inversiones de tipo social.” RANDÉ, Jenő *La vida política* op. cit., p 39.

³¹ Los deportistas que cumplen ciertas performances determinadas pueden obtener el título de Deportistas Eméritos de la República Popular Húngara, pero si han contribuido con su trabajo a promover el desarrollo de la educación física... se les designa con el título honorífico Deportista Excelente de la República Popular Húngara. En *El deporte en la Hungría Popular*, Budapest, 1956. KRÁL, Karel op. cit. “... las empresas vencedoras en la emulación nacional son distinguidas con un Banderín Rojo honorífico y perciben premios en metálico...”, p 44

primas, el material, los combustibles y la energía, y a mejorar la calidad de la producción.”³²

En esta línea, los estados socialistas establecieron una vinculación entre emulación y vacaciones a países vecinos, para que los obreros intercambiaran las experiencias y comentaran las prácticas, a los efectos de que sus aportes pudieran ser aplicados en el resto del bloque. Pero los beneficiados de estas “vacaciones privilegiadas” no eran muchos y el desarrollo de sus logros era divulgado por diversos medios, tratando de que esta propaganda constituyera una motivación para el resto de los trabajadores. Así el aparato publicitario buscaba conseguir de los trabajadores un mayor rendimiento³³ y mostrar sus prácticas como modelos a seguir para el resto de los productores.

Las convulsiones sociales de los años 1953-56, pusieron en cuestión algunos de los rasgos reivindicados por los gobiernos comunistas, y durante un tiempo los proyectos de reformas interiores parecían ser el destino de estas sociedades, buscando aflojar la presión en el ritmo y en la forma de aplicación de los procesos laborales. Las críticas al stalinismo luego del XX Congreso de PCUS, redujeron los castigos y liberalizaron aspectos de la vida cotidiana y de la cultura, que logró salir a la superficie. Pero la represión del año ‘56 y el rechazo de las posturas “reversionistas”, retrasaron la renovación de los enfoques hacia la vida cotidiana y el tiempo libre, a pesar de los cambios en el orden social y en las prácticas políticas.

Las nuevas formas de estudiar el tiempo libre sobrevinieron hacia los ‘60³⁴, aunque algunas se basaran en los esquemas anteriores. El tema comenzó a ser estudiado por sociólogos, al ver a este fenómeno, en ese momento conjuntamente, como problema de las sociedades industriales y como conquista del socialismo. Pero en ambos casos, las herramientas de análisis debieron buscarse en los aportes que las ciencias sociales estaban realizando en el mundo capitalista. Los estudios de Strumilin y otros dirigentes preocupados, por los cambios en las formas de organización social, la aparición de una sociedad urbana con un alto desarrollo científico y con un sistema educativo que abarcaba a grandes sectores de los ciudadanos soviéticos, constituyeron la base para analizar cómo la vida cotidiana sufría modificaciones y necesitaban conocerse los problemas para brindar las respuestas más efectivas y racionales posibles. Es la época en que las relaciones campo-ciudad y la urbanización de diferentes complejos sociales también fueron estudiadas por algunos sociólogos europeos³⁵. Todavía se podían percibir que los problemas de la emulación y el tiempo libre, tenían una carga productivista muy marcada y seguían fortaleciendo el ideal laboral por encima del hedonista. Así Strumilin planteará:

“Habiendo entrado en el período de la construcción del comunismo, conocemos a fondo la imperiosa necesidad de acelerar la construcción de jardines de infantes, escuelas-internados, como también de las empresas de alimentación social: fábricas cocinas, comedores y bares-cantinas... Mas no estamos creando concientemente una riqueza tan enorme

³² KRÁL, Karel *Checoslovaquia, op. cit.*, p. 34.

³³ KRÁL, Karel Ibidem “Los obreros condecorados con Premios y Ordenes de Estado, los innovadores y los que destacadamente participan en la emulación socialista de los países que caminan hacia el socialismo, intercambian sus experiencias de trabajo, se aconsejan mutuamente y discuten cómo acelerar la edificación del socialismo en sus respectivos países”, pps. 95/96. La Polonia de hoy, op cit.: “El FWP organiza también vacaciones familiares y para las madres con niños... También organiza el intercambio de veraneantes con Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania y Hungría, lo que estrecha la amistad entre los trabajadores de Polonia y esos países”, p 114. Los sindicatos y otras instituciones sociales de todos estos países, fueron los encargados de organizar el turismo, creando sitios agradables para ser visitados por los trabajadores.

³⁴ Un resumen acerca de los estudios del tiempo libre en la Unión Soviética durante estos años, puede consultarse en una página disponible en internet: “Las tesis marxistas. Evolución de la sociología del *tiempo libre* en la URSS”, <http://www.laremor.com/php/infotrabajo.php?materia=filosofia&clave=tmarx>

³⁵ Nos referimos a los aportes que Henri Lefebvre realizó a través de estudios como *La revolución urbana, El derecho a la ciudad, Crítica de la vida cotidiana* y otras obras, donde se preocupó por analizar estos fenómenos, que se estaban convirtiendo en acuciantes también para sociedades capitalistas desarrolladas.

para despilfarrarla infructuosamente después de la labor en las *cervecerías* y *otros lugares de juerga, o en la aburrida inactividad.*”³⁶

Se analizaba dicha sociedad como relativa a una etapa superior, Strumilin imaginaba que estaba en la fase de la sociedad comunista, otros la denominaban socialismo desarrollado. La importancia de tal sociedad justificaba estudios que tuvieran en cuenta la preocupación de la gente y el ordenamiento de la vida diaria, así como sus costumbres culturales, sociales y sus intereses más mundanos. Pero en la visión de Strumilin, la evolución del comunismo y la creación de megaciudades, acompañada de los grandes complejos industriales, hacía necesario la elaboración de planes urbanísticos fundamentales y cambios en la cosmovisión del trabajo a la luz de los presupuestos marxistas.

En cuanto a la propuesta laboral, su planteo se asemeja al de Henri De Man cuyo enfoque sostenía, en los años ‘20 y ‘30, que era necesaria la *alegría en el trabajo*. Nada más que aquellos eran obreros calificados y tenía sentido en tanto se apropiaban de la totalidad del producto, al ver culminado el trabajo:

“... (Refiriéndose a los obreros soviéticos innovadores) Sienten que, durante el trabajo bien llevado, las canciones prorrumpan del pecho espontáneamente, y así cualquier trabajo se logra mejor. Y hay mucho sentido en ello. Cuando los ritmos del trabajo entran en una consonancia armónica con los de las canciones y con los latidos del corazón, se obtienen, como suma general de los consonantes esfuerzos, efectos especialmente favorables”³⁷.

Pero sus reflexiones avanzaban todavía más, ya que también tenía en mente el papel que la *belleza*³⁸ podía jugar en el incremento de la productividad. Estos temas, así como el impacto de los *colores*, para hacer más agradable el lugar de trabajo, servirían para que los trabajadores se sintieran a gusto con la producción, compenetrándose con ella. Parte de estas teorías estaban presentes en los enfoques de los técnicos nazis en la década del ‘30 y serían retrabajadas por los teóricos de la mercadotecnia y la calidad total desde los años ‘60.

La propuesta relativa a la creación de complejos habitacionales adecuados a las nuevas realidades, mostraba el carácter de reformador y urbanista, porque su proyecto implicaba no sólo crear barrios habitables, por sus rasgos dimensionales, sino para una apropiación mayor y mejor del espacio, que integraría dormitorios, comedores, guarderías, con actividades lúdicas y recreativas. Por esta concepción, François Fejtő denominará utopía neofourierista los proyectos de Strumilin.³⁹

³⁶ STRUMILIN, Stanislav *Nuestro mundo... op. cit.*, p 89. (el subrayado es mío)

³⁷ STRUMILIN, Stanislav *Nuestro mundo... op. cit.*, p 100.

³⁸ “... los hombres de trabajo tratan de proveer de elegancia y belleza a *todo lo que ellos están creando* y, sobre todo, a los objetos propios de su trabajo y a su vida cotidiana. Según estas ideas, la **utilidad** y la **necesidad** de tales objetos, que corresponden a su destino... no pueden de manera alguna disminuir su belleza, aunque sí intensificar su atracción. La **belleza** tiene un valor independiente, pero debe armonizar con su medio... es necesaria a los hombres tanto como el alimento, aun cuando ella no sacia el hambre corporal, elevando el tono de su actividad vital, *educar* en él los mejores rasgos del carácter, apartándolo de todas las vilezas que afean su vida social y personal.” STRUMILIN, Stanislav *Nuestro mundo... op. cit.*, p 99 (el remarcado es mío)

³⁹ FEJTŐ, François “Las anticipaciones soviéticas sobre la ciudad futura”, en AA.VV. *¿Sociedad de consumo o civilización del bienestar? El confort en cuestión*. Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1971, p 122. La propuesta de Strumilin, se puede resumir de la siguiente forma: “Los actuales koljoses comienzan a agrandarse y reconstruirse siguiendo el tipo urbano. Ya Engels... había previsto en su obra *Los principios del comunismo*, para tales “agrocidades”, “la erección de grandes palacios dentro de las posesiones nacionales en calidad de viviendas colectivas para las comunas de ciudadanos que se ocuparán de la industria, de la economía rural, y que reunirán las ventajas de la vida urbana y rural sin ninguna de las limitaciones de éstas”... una comuna de la vida cotidiana dará cabida, incluyendo los niños y el personal de servicio, a unas 2 mil o 2 mil quinientas personas... Se comprende que un palacio-comuna de esta índole se puede también parcelar en una serie de secciones o cuerpos unidos entre sí mediante galerías techadas, con un jardín interior entre aquellos, con una plazaleta deportiva, e inclusive con una pileta de natación y una pista de patinaje sobre hielo.”, op. cit. pps. 115-116.

A partir de estas preocupaciones, se desarrollaron en los años '60 otras investigaciones en toda la Unión Soviética, con el objeto de establecer la relación entre trabajo y tiempo libre. Así, Prudenski, director del Instituto de organización del Trabajo de Novosibirsk, investigó los presupuestos-tiempo; su alumno Patrushev lo hizo en Sverlov y Petrossian publicó en 1965 un estudio sobre el tiempo fuera del trabajo de los trabajadores de la URSS. El eje sobre el que giraba el tema del tiempo libre estaba en conjunción con el grado de productividad de la fuerza de trabajo, por tanto estos enfoques, caracterizados por lo económico, daban muestra de cómo se desarrollaba esta dicotomía, al menos en el ámbito académico. Otros dos sociólogos, Ignatiev-Ossipov, analizaron en qué instituciones se ponían en práctica el tiempo libre, encontrando siempre rasgos que hacían de éste un buen instrumento para mejorar la productividad, tema de gran preocupación y que puede vislumbrarse en el lenguaje de los autores:

“... las fábricas soviéticas no son para sus obreros simplemente el lugar de su trabajo, sino también una escuela que forma su nivel cultural y técnico... las formas de la utilización del tiempo libre... se constituyen bajo la influencia directa del Estado y de las organizaciones sociales, que crean las condiciones morales y materiales de la utilización del tiempo libre... se ha creado... una vasta red de establecimientos culturales y educativos: palacios y casas de cultura, clubs de fábrica y rurales, bibliotecas y salas de lectura... La tarea principal de los clubs es la de crear las condiciones necesarias al descanso cultural de los trabajadores, a la utilización del tiempo libre para ocupaciones ricas de contenidos y *distracciones razonables*.”⁴⁰

Incluso los organismos de prensa de la juventud comunista se hicieron sensibles a las insatisfacciones de los ciudadanos con el tiempo libre. El joven Boris Grushin, integrante del Instituto de la Opinión Pública de la *Komsomólskaia Pravda*, llevó adelante una investigación, para comprender, a través del método de encuestas, el por qué de las insatisfacciones de los soviéticos en este tema. El mismo implicó recurrir a los estudios disponibles en algunos países comunistas (Polonia, Bulgaria, Hungría) que formaron parte de un dossier de una publicación teórica del PCUS. Tales estudios le servían para encontrar una mejor forma de proponer el tiempo libre orientado hacia fines progresivos, para contraponerlo a ciertas tendencias que se encarrilaban hacia fenómenos sociológicos no deseados, descritos como “anticulturales” que se expresaban en el alcoholismo entre jóvenes obreros con alta remuneración. Por tanto su propuesta, sin salirse de los cánones establecidos, remarcaba:

“... necesitamos conocer hoy la magnitud mínima del tiempo libre necesario para que transcurra normalmente el proceso de lo que pudiéramos llamar reproducción y desarrollo espirituales de la personalidad. Tal conocimiento permitirá *llevar a la esfera del asueto el principio de la planificación* y, por consiguiente, crear en el país las mejores condiciones para la utilización del tiempo libre”⁴¹.

Ciertos problemas que aparecían en la superficie de la sociedad soviética fueron los que llamaron la atención de los estudios del tiempo libre. Además se manifestaban todavía tendencias individualistas y por eso los planteos, si bien se estaban haciendo tolerantes ante estos nuevos temas, no encajaban en los esquemas oficiales, por lo cual, suponían actitudes que podían asimilarse, como propuso, en su tiempo, Strumilin⁴².

⁴⁰ IGNATIEV, N. y OSSIPOV, G. “El comunismo y... op. cit., pps. 161-162 (subrayado mío)

⁴¹ GRUSHIN, B. *El tiempo libre (problemas actuales)*. Pueblos Unidos, Montevideo, 1968.

⁴² “Se comprende que no se tendrá que atraer a nadie, en ninguna parte, *contra su voluntad*. La comuna será siempre una asociación voluntaria de correligionarios y amigos dispuestos a la colaboración mutua y el apoyo recíproco. Todos los individualistas de vocación y de educación, y también los misántropos eremitas y anacoretas podrán... permanecer al margen de la comuna, en la situación de labriegos individualistas... Empero, las ventajas del género colectivo de vida serán tan grandes, que habrá muy pocos que renuncien a él.” Strumilin op. cit., p 119.

En otra sociedad, como la checoslovaca, cuando la política del Partido Comunista, intentaba cambiar por la vía de la reforma, la organización económica y proponer democratizar aspectos de la vida cultural, también hubo proyectos que abarcaban comprender los cambios ocasionados por el desarrollo industrial y la posibilidad de pegar el salto tecnológico. Sirvieron para reflexionar sobre la vida diaria de los ciudadanos y lo beneficioso que resultaría la *Revolución Científico Técnica*⁴³ para que el comunismo superara en todos los niveles al capitalismo. No sólo en la producción de bienes, sino en aspectos ligados al desarrollo social y cultural, porque esta revolución, se adecuaba mejor a funcionar en sociedades donde los principios colectivos favorecían la asimilación de los logros.

La creación de diversos organismos con el objetivo de estudiar, la economía, la sociedad y la política checoslovaca, sirvieron en 1968 como programa para construir el “socialismo con rostro humano” Porque no sólo la revolución científico-técnica tuvo su importancia a la hora de establecer y analizar la “superioridad” del comunismo en comparación con el capitalismo, sino que la aparición de problemáticas referidas a la participación de los ciudadanos en el terreno político y en la vida cotidiana⁴⁴, llevó a pensar en la elaboración de reformas en el plano político, retrasadas por el mantenimiento de ciertas formas provenientes del stalinismo. En el ámbito específico del tiempo libre la propuesta de los reformistas checoslovacos planteaba puntualmente:

“Lo que ahoga al hombre no es el exceso de técnica (como cree el romanticismo), sino su desarrollo limitado e imperfecto, el carácter unilateral del medio ambiente artificial, de modo tal que gran parte de los trabajadores no son en sus manifestaciones vitales señores sino siervos, no logran realizar las condiciones necesarias para su desarrollo sino las de la reproducción de la existencia dada y la creación de riqueza fuera de ella...La automatización, la utilización de la química y la biología en la producción, la técnica moderna de consumo, los medios de comunicación y urbanismo, todo esto abre hoy la posibilidad de eliminar el servicio humano del mundo de los objetos. La revolución científicotécnica en su totalidad, es decir, en su relación interna con la edificación del comunismo, permitirá, al fin, convertir a la civilización en un *servicio al hombre*, en la adaptación del proceso productivo, en la construcción del medio ambiente, etc., con el objeto del desarrollo del hombre como sujeto de los cambios venideros”⁴⁵.

Ni siquiera en la perspectiva de esta sociedad, que en el conjunto tenía un nivel cultural (en un sentido amplio) superior al soviético, se pudo concebir al tiempo libre fuera de las ataduras de la reproducción del sistema y en la lógica productivista. Pensar la dimensión en otros términos, tal vez hubiera significado ir más allá de lo que la ideología permitía avanzar. Es por ello que, una vez acallada la Primavera de Praga, el filósofo húngaro Gyorgi Lukacs, ya en su vejez, reflexionara sobre la superación del stalinismo (al que hacía responsable de los problemas del momento de los países de Europa Oriental) a través del desarrollo de la democracia socialista y el reconocimiento de la importancia de la individualización dentro del socialismo (reflexión que también estaban llevando a cabo sus discípulos), producto de las modificaciones ocasionadas por el avance de una educación cada vez más incrementada entre los trabajadores y el desempeño de funciones más orientadas a las tomas

⁴³ Pocos años antes, describiendo el proceso de desarrollo industrial en Europa occidental, se podía ver cómo el mundo avanzaba en un desarrollo tecnológico más elevado: “Quisiera ponerme de parte del señor Pollock y hablar, por razones de simplicidad, de automatización como del tercer eslabón del proceso que ha comenzado con la mecanización y que nos llevó, pasando por la cadena de montaje, hasta aquella forma de producción en la que las máquinas son servidas por máquinas, en la que no solamente la fuerza muscular humana, sino también el ojo, la mano y el cerebro son reemplazados por máquinas, en la que el proceso de automatización también alcanza la oficina”. ERLER, Fritz “El socialismo en la época de la segunda revolución industrial”, en AA.VV. *La revolución de los robots*. Eudeba, Buenos Aires, 1961, p. 119.

⁴⁴ La importancia del proyecto está en la represión que se aplicó a los que apoyaron el proceso de reformas. Pero los ideales se plasmaron en una obra colectiva, coordinada por Radován RICHTA *La civilización en la encrucijada*, México, Siglo XXI, 1971, que refleja los aportes de todos los campos de estudio.

⁴⁵ RICHTA, Radován *La civilización...op. cit.*, p 193.

de decisiones, momento en el que la planificación, incluso requirió flexibilizarse, y buscar favorecer el consumo, como instancia del “socialismo desarrollado”⁴⁶.

Consideraciones finales

A lo largo del trabajo hemos tratado de mostrar la evolución que el concepto de *tiempo libre* sufrió desde las primeras aproximaciones teóricas hasta el intento de llevarlo a la práctica en la Unión Soviética y Europa oriental. La elaboración en abstracto, brindaba las líneas generales de qué debía ser el tiempo libre en la futura sociedad comunista y sus teóricos así lo plantearon. Pero como la revolución comenzó por un país atrasado cultural, política y económicamente, la teoría tuvo que adecuarse a las condiciones que las coyunturas permitían. Así, se estudiaron las posibilidades de *acortamiento de las jornadas de trabajo*, se fomentó la práctica de los *deportes* como manifestación de *tiempo libre* y de *salud* para los trabajadores y se organizó con fines políticos (deporte = expresión de la lucha de clases) en el plano internacional, para mostrar la superioridad del comunismo, sustentada en teorías que mostraban las ventajas de los juegos colectivos.

La reducción de las jornadas laborales, fue desarrollándose paulatinamente, en beneficio del tiempo libre. Pero como el atraso de la URSS y las consecuencias de la guerra civil significaron un gran problema, los sacrificios en tiempo y trabajo fueron la condición que debieron pagar los trabajadores, postergando para más adelante la realización de estos logros del socialismo. La imposición de Stalin de planes acelerados de desarrollo, significó mayores esfuerzos para construir el camino al paraíso obrero, y lo que acortara distancias sería recompensado. Por ello, el *stajanovismo* cumplió un rol muy importante en el incremento de la producción y de la productividad. Y como premio, se comenzaron a entregar Medallas al Mérito de Trabajo o Deportivo (porque el combate era en todos los campos). Al implicar una racionalización del tiempo, fortaleció la tendencia productivista en el comunismo y en esta lógica actuó como premio para algunos y castigo para el conjunto que debía atenerse a estas normas.

Aquello que también dio nuevo sustento al stajanovismo, fue la *teoría de la emulación socialista*. Aplicada a colectivos de trabajadores en todas las ramas de la producción y de la administración, sirvió para racionalizar rasgos de los procesos de trabajo, materias primas y tiempos, impulsando a que la economía en su conjunto fuera más productiva y eficiente. Esta teoría, que tuvo desde los orígenes de la revolución una incidencia importante y que luego se la transplantó a los nuevos países socialistas, encontraba un límite en su aplicación porque suponía participar en un rasgo marcadamente económico, dificultaba el hecho de aplicarla al tiempo libre. Aunque los teóricos soviéticos centraron este tiempo libre en una lógica económica. Si para algo servía era para hacer más productivos y creativos, en beneficio de todos, al conjunto de los ciudadanos.

Pero la importancia de la teoría de la emulación puede percibirse en que la misma era puesta en práctica desde la infancia. Todos los movimientos de *pioneros*, aprendían los valores que el socialismo quería inculcar en la escuela y era una forma de enseñanza para los futuros ciudadanos:

“Una vez en la escuela y en el Movimiento de Pioneros, el programa de trabajo se intensifica. Las brigadas de “pioneros” se desafían unas a otras a competir en el trabajo”⁴⁷.

En el movimiento de los pioneros y de las juventudes comunistas es donde el tiempo libre se fue asimilando como valor desde la escuela y a través de su complemento político: las reuniones, los festivales y los campamentos, resultaron los ámbitos apropiados para incorporar los aportes del tiempo libre. Y fue la juventud la que impulsó los estudios sobre la vida cotidiana y el tiempo libre en los años '60, con el objetivo de explicar ciertos fenómenos que escapaban a las enseñanzas doctrinarias de los partidos.

⁴⁶ LUKACS, Georg: *El hombre y la democracia*. Contrapunto, Buenos Aires, 1989.

⁴⁷ LABOR RESEARCH INSTITUTE *Explotación del Trabajo Juvenil en la Europa Oriental Comunista*, Nueva York, junio 1956, p. 48. Por supuesto que para esta publicación era una forma en que se manifestaba la explotación del trabajo en el bloque, pero el escaso espacio que disponemos no permite que nos explayemos.

Porque las tendencias negativas con relación al trabajo salieron a flote durante los años de “inmovilismo” del gobierno de Brezhnev. La urbanización y alfabetización que se habían conquistado en gobiernos anteriores, no complementaron con motivaciones a los trabajadores y su calificación, los escasos mecanismos de promoción actuaron negativamente y se percibía en el ausentismo laboral, el desgano en el trabajo, que los horarios no se cumplieran y que algunos encontrarán una forma de escape a través del alcohol. Todos síntomas de una sociedad insatisfecha con los incentivos que se les ofrecía. Y el individualismo fue un rasgo que también apareció. Estos fueron los focos que permitieron los estudios de los años '60, que comenzaban a marcar el hastío de la juventud, el rechazo hacia el trabajo⁴⁸ y la necesidad de un cambio de enfoque... que llegó tarde.

Por último, resulta oportuno mencionar una serie de películas y directores, donde se puede percibir el tiempo libre y la vida cotidiana de los ciudadanos en los regímenes comunistas en el período que estamos desarrollando. Sobre la Unión Soviética Nikita Mijalkov ha realizado las siguientes producciones: *Cinco tardes*, *La parentela*, *Sin testigos*, *Sol ardiente*. En Polonia, Krzysztof Zanussi narra acerca de las relaciones humanas y el socialismo en *Contrato de matrimonio*. En Checoslovaquia, Jiri Menzel, en *Alondras en un hilo* y *Mi dulce pueblito* describe aspectos de la vida cotidiana de manera crítica. En Hungría, *Una cierta mirada*, de Karoly Makk retrata la vida de Budapest en su actividad literaria y cultural a través de los cafés de la ciudad, luego de la Revolución del '56. Emir Kusturica, en la entonces Yugoslavia, filmó *Papá salió en viaje de negocios*, donde elabora una bella construcción de la vida cotidiana en los inicios de la época titoista. Otro tanto podría hacerse desde la literatura... aunque en otra oportunidad.

Bibliografía

- BORTOLI, Georges *Vivir en Moscú*, Aymá, Barcelona, 1969
El deporte en la Hungría Popular. Budapest, 1956.
- ERLER, Fritz “El socialismo en la época de la segunda revolución industrial”, en AA.VV. *La revolución de los robots*. Eudeba, Buenos Aires, 1961.
- FEJTŐ, François “Las anticipaciones soviéticas sobre la ciudad futura”, en AA.VV. *¿Sociedad de consumo o civilización del bienestar? El confort en cuestión*. Rodolfo Alonso Editor, Buenos Aires, 1971.
- GOUNOT, André “Entre exigencias revolucionarias y necesidades diplomáticas: las relaciones del deporte soviético con el deporte obrero y el deporte burgués en Europa (1920-1937)”, en GONZÁLEZ AJA, Teresa (Ed.) *Sport y autoritarismos*, Alianza, Madrid, 2002.
- GRINKO, G. *El Plan Quinquenal de los Soviets*. Cenit, 1931.
- GRONEFF, A *Aspectos de la nueva Rusia*. Palomino, La Plata, 1945.
- GRUSHIN, B. *El tiempo libre (problemas actuales)*. Pueblos Unidos, Montevideo, 1968.
- IGNATIEV, N. y OSSIPOV, G. “El comunismo y el problema de los ocios”, en AA. VV. *Ocio y sociedad de clases*. Fontanella, Barcelona, 1971.
- KRÁL, Karel *Checoslovaquia. País del trabajo y de la paz*. Edición ROH, Praga, 1954.

⁴⁸ Enfoques críticos también se pueden considerar, a partir de la observación directa de los autores, cuyos relatos aseguran fenómenos típicos de rechazo de aspectos de la ideología oficial. Georges Bortoli, en *Vivir en Moscú*, Aymá, Barcelona, 1969, reconoce que las actitudes de los soviéticos hacia el trabajo estaban orientadas al menor esfuerzo posible, así como a reducir el tiempo en el trabajo, porque eran concientes de que no se podía hacer nada en contra de los trabajadores, salvo cambiarlos de secciones. Ello no suponía un cambio de actitud, se les podía pedir por los encargados del partido, que hicieran una autocrítica de su comportamiento social y su falta de compromiso con el trabajo, pero no sucedía nada más, al estar asegurado el trabajo de los ciudadanos. En los comentarios del periodista francés estaban presentes la falta de incentivo del régimen para que los trabajadores desearan poner ganas en la jornada laboral. También SHERMAN, George “La juventud soviética: mito y realidad”, en DENNEY, R. y otros *La revolución de la juventud en el mundo*. Paidós, Buenos Aires, 1969. “El sistema de recompensas mediante la educación ha determinado una de las principales contradicciones de la sociedad soviética: aunque se dispensan grandes elogios al trabajo físico corriente, los hijos de los grupos profesionales poderosos se creen individuos fracasados si se ven obligados a realizar ese tipo de tareas. Su mundo está cada vez más separado del que corresponde a la clase trabajadora.”, p 253.

- KUDRIAVTSEV, V. y otros *La constitución del socialismo desarrollado*. Estudio, Buenos Aires, 1983.
- LABOR RESEARCH INSTITUTE *Explotación del Trabajo Juvenil en la Europa Oriental Comunista*, Nueva York, junio 1956.
- La Polonia de hoy*. Varsovia, 1955.
- Las tesis marxistas. Evolución de la sociología del tiempo libre en la URSS*. Página de internet <http://www.laremore.com/php/infotrabajo.php?materia=filosofia&clave=tmarx>
- LUKACS, Georg: *El hombre y la democracia*. Contrapunto, Buenos Aires, 1989.
- MUNNÉ, Frederic *Psicosociología del tiempo libre. Un enfoque crítico*. Trillas, México, 1990.
- RANDÉ, Jenő *La vida política en Hungría*. Edición Pannonia, Budapest, 1959.
- RICHTA, R. *La civilización en la encrucijada*, México, Siglo XXI, 1971.
- RIORDAN, James “La política exterior deportiva de la Unión soviética durante el período de entreguerras (1917-141)”, en GONZÁLEZ AJA, Teresa (Ed.) *Sport y autoritarismos*, Alianza, Madrid, 2002.
- STRUMILIN, Stanislav *Nuestro mundo dentro de veinte años*. Lautaro, Buenos Aires, 1965.
- WEBB, Sydney y Beatrice *URSS, Uma Nova Civilização*. Calvino, Rio de Janeiro, 1945.